



SOBREAVISO

**René
Delgado**

 @pine usted:
sobreaviso12@gmail.com

@Sobreaviso0



Asombroso asombro

Con tal de acceder al poder e impulsar un proyecto, Morena incorporó a cuadros y militantes de origen político variopinto –incluso de ideologías irreconciliables– e integró una coalición, con aliados más interesados que convencidos.

Así, excomunistas, perredistas, priistas, panistas, neocardenistas, evangelistas, lopezobradoristas, socialdemócratas, revolucionarios de clóset, verdes sin savia y rojos diluidos, además de una vasta cauda de oportunistas, pasaron a formar filas en esa organización y alianza.

Por eso, asombra el asombro de quienes hoy se arrojan ser los auténticos y legítimos cuatroteístas y, desde esa atalaya, acusan traiciones al proyecto original o desviaciones de éste. ¿En verdad pensaban que el pragmatismo no vendría en desmedro de los principios, que el legado no tan dorado ni tan firme exigiría ajustes, y que el ascenso al poder de un megalómano en los Estados Unidos no obligaría a replantear táctica y estrategia?

De ese tamaño es la ingenuidad de quienes hoy reclaman ir como se iba, como si origen no fuera destino.

...

Los morenistas que, por todo lo alto o por todo lo bajo, presionan al gobierno para no apartarse un ápice de la ruta trazada y apegarse al guion establecido aun cuando la circunstancia sea distinta, callan –si no es que niegan– la necesidad de revisar la estructura, el gobierno y las reglas de su propio partido para ventilar civilizadamente las diferencias, definir quiénes deben y pueden ocupar posiciones de poder y darle continuidad con ajustes al proyecto.

La velocidad con que el líder, icono de la veneración de los puros, rudos y duros de Morena, armó el movimiento para acceder al poder, es la misma con la que ahora el movimiento se marea en el ejercicio del poder y se desarma. Quienes se consideran albaceas del legado no advirtieron una obviedad: sin el guía que le daba dirección y cohesión al movimiento era preciso darle institucionalidad a éste. Se desentendieron de ese problema, dando por sentado que bastaba estar bajo la sombra del líder para seguir por donde iban y, esa tozudez, les ha impedido hasta ahora ver la necesidad de concebir y escribir un nuevo capítulo de la historia que iban a hacer juntos si, en verdad, quieren darle viabilidad a la pretendida transformación.

No sólo ignoraron el problema, lo agrandaron. En la soberbia, resolvieron emprender sin filtros una campaña de afiliación de más cuadros y militantes sin reconocer una cuestión: siendo opción real de poder y sin oposición al frente, la pugna por ocupar posiciones de representación la trasladaron a su seno.

En esas se encuentra el movimiento, en la disputa por el poder y en la búsqueda de la cuadratura del proyecto. Por eso, tantas fricciones, escándalos y pleitos.

...

En la puesta en práctica del fin justifica a Cuauhtémoc Blanco, Ignacio Ovalle, Layda Sansores, Rubén Rocha, Rutilio Escandón, Cuitláhuac García, Yasmín Esquivel, Adán Augusto López, Francisco Garduño, Hugo López-Gatell... y muchos otros cuadros dignos de aparecer en el cuadro de horror de Morena, los puros y duros prefirieron mirar hacia otro lado. Poco les importó formar filas con esos personajes y marchar con ellos por el sendero.

¿Hacia dónde voltearon la vista los radicales? Hacia los moderados. Con tal de no asegurar por sí mismo al movimiento; de ir contra quienes lo desprestigian; de reconocer que muchas de las obras, programas y políticas legadas demandan ajustes de fondo; y asumir que el asedio del gobierno estadounidense supone una peligrosa amenaza, optaron por traer entre ojos a los moderados. Vigilar que, pese a la urgencia de operar cambios y arreglos a la llamada transformación, éstos no tocarán a camaradas ni alteraran lo originalmente previsto.

Ahí se explica el tiento y el funambulismo con que el gobierno actúa, procurando aplicar correctivos sin irritar a las buenas conciencias del morenismo, al tiempo de crear condiciones para atraer inversiones y sacar al país del crecimiento mediocre y generar desarrollo. Ensaya dar pasos cortos hacia adelante sin provocar mucho ruido, incluso tropezando a veces.

El gobierno busca rectificar sin causar la impresión de apartarse del proyecto que, por lo demás, comparte y del cual está convencido.

...

Como quiera, al gobierno y Morena comienza a presionarlos el tiempo, instándolos a tomar decisiones a la brevedad y buscar puntos de acuerdo y entendimiento hacia dentro del movimiento.



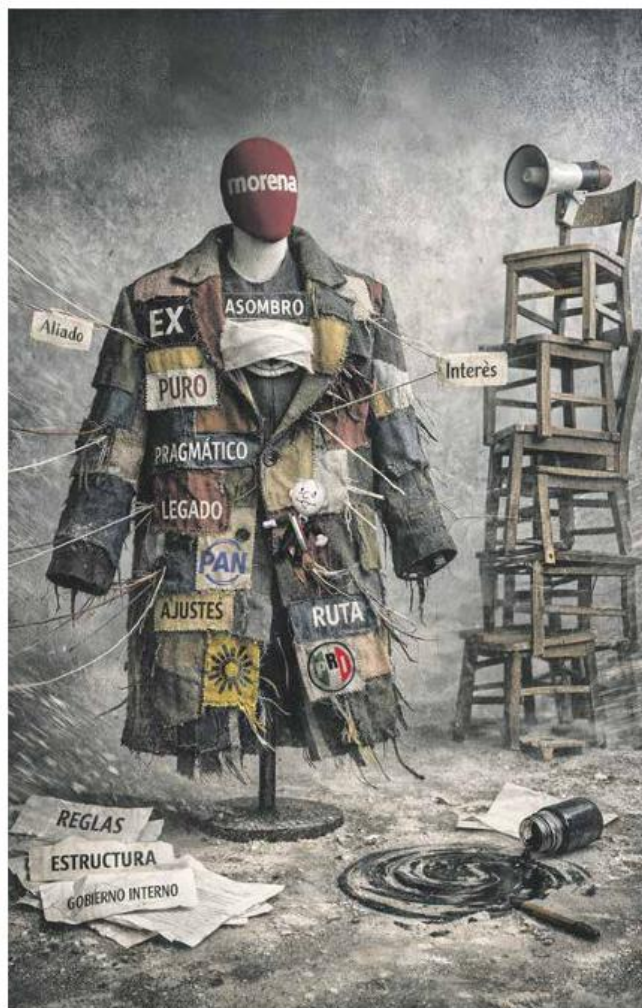
El pésimo concepto, diseño y manejo de la iniciativa de reforma político-electoral, con el añadido contra el nepotismo y la reelección, los metió en un enredo que pegó no sólo dentro de Morena, sino también en sus aliados. Siendo necesaria la revisión del modelo electoral y el sistema partidista, por cuarta vez han fallado en la posibilidad de realizarla en serio. Quizá salgan del laberinto mediatizando el proyecto o presentándolo para ser rechazado y argüir haber hecho cuanto podían, siendo que hicieron poco. Se sabrá de ello en cuestión de días.

Cabe pensar eso porque, aun cuando las elecciones intermedias tienen por fecha el 6 de junio de 2027, ese proceso arranca en octubre y, para ello, se requiere de la legislación constitucional y reglamentaria necesaria, así como definir si, en esa ocasión, se elegirá a la mitad restante del Poder Judicial y se adelantará la consulta de revocación del mandato presidencial.

La mitad del poder en la República estará en juego en ese entonces y, obviamente, definir las candidaturas avivará los jalones, las fricciones, las presiones dentro de Morena y su coalición. El tiempo apremia.

...

Los guardianes de la supuesta revolución hecha sin romper un vidrio deberían mirar la rotura del tejido político del movimiento que impulsan, antes que se deshilvane o implosione.



FOTOGRAFÍA: OSCAR I. CASTRO

Asombran los morenistas que se conciben los albaceas del proyecto cuatroteísta, traen entre ojos a los moderados sin querer ver la rotura del tejido del movimiento que impulsan.